

EUGENIO ALBURQUERQUE

25 cuestiones de Doctrina Social de la Iglesia (XVIII)

¿Qué otros nuevos documentos sociales publicó Juan Pablo II?

La aportación de Juan Pablo II a la doctrina social de la Iglesia no se detiene en *Laborem Exercens*. Por medio de *Sollicitudo Rei Socialis*, quiso celebrar el vigésimo aniversario de la encíclica de Pablo VI sobre el desarrollo de los pueblos.

El punto de partida es la reflexión sobre la realidad social que se vive en los años ochenta, muy distinta de la situación en que se promulgó la encíclica de Pablo VI. Juan Pablo II destaca que la esperanza de desarrollo que se vivía en los años 60 aparece ya muy alejada de la realidad. Se ha desvanecido el optimismo económico de aquellos años.

El primer signo indicador de esta situación es «la multitud ingente de hombres y mujeres, niños, adultos y ancianos, en una palabra, de personas humanas concretas e irrepetibles, que sufren el peso intolerable de la miseria». Se ha ensanchado el abismo entre los pueblos desarrollados y subdesarrollados, afirma el Papa, y se está comprometiendo seriamente la misma unidad del género humano. Otros indicadores sociales del momento son: el fenómeno del desempleo y subempleo, la debatida cuestión de la deuda internacional, el analfabetismo, la imposibilidad de acceder a niveles superiores de instrucción, de participar en la construcción de la propia nación, la explotación y opresión de la persona y de sus derechos, las discriminaciones de todo tipo.

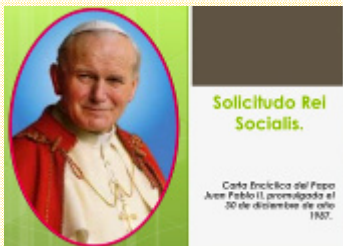
El centro de todo el documento lo constituye la reflexión sobre el auténtico sentido del desarrollo. Para Juan Pablo II tiene una ineludible dimensión ética; no puede reducirse a un problema técnico. Afecta a la dignidad de las personas y de los pueblos. Una visión puramente economicista del desarrollo es parcial y no atiende a la totalidad del ser humano.

Desde esta perspectiva, hace una lectura teológica de los problemas modernos. Subraya, especialmente, el sometimiento del mundo actual a estructuras de pecado. Para el Papa, no se puede llegar a una comprensión profunda de la realidad en que vivimos, si no se llega a la raíz de los males, que es el pecado de los hombres, la encíclica formula una denuncia contra el escándalo de los contrastes entre hiperdesarrollo y subdesarrollo.

El camino que se debe seguir es el camino de la conversión. El Papa alude, principalmente, a la conciencia creciente de la interdependencia entre los hombres y las naciones. Y propone como exigencia moral, el valor de la solidaridad, entendida como «determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, por el bien de todos y de cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos». Realmente, el mensaje principal de este documento es la llamada a la solidaridad, dirigida por igual a creyentes y a quienes no lo son.

Desde esta exigencia de solidaridad, la encíclica señala algunas orientaciones éticas: la opción o amor preferencial por los pobres, la función social de la propiedad, la reforma del sistema internacional de comercio, del sistema monetario y financiero mundial, el intercambio de tecnologías, la revisión de la estructura de las organizaciones internacionales, y la iniciativa de los mismos países subdesarrollados.

Sollicitudo Rei Socialis representa una denuncia muy fuerte a la falta de conciencia social que existe entre tantos católicos.



COMIENZA LA CUARESMA

6 de marzo: Miércoles de Ceniza

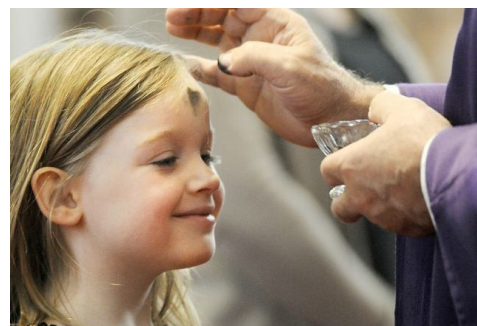
La Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza y es un tiempo de oración, penitencia y ayuno. Cuarenta días que la Iglesia marca para la conversión del corazón.

La imposición de las cenizas nos recuerda que nuestra vida en la tierra es pasajera y que nuestra vida definitiva se encuentra en el Cielo. En nuestra Parroquia se impondrá en las dos misas cotidianas: 6:30 en el Santuario y 7:30 en Montecerrao.

En los primeros siglos de la Iglesia, las personas que querían recibir el Sacramento de la Reconciliación el Jueves Santo, se ponían ceniza en la cabeza y se presentaban ante la comunidad vestidos con un "hábito penitencial".

Desde el siglo XI la Iglesia de Roma acostumbra poner la ceniza al iniciar la Cuaresma. Las cenizas se obtienen quemando las palmas usadas el Domingo de Ramos de año anterior. Esto nos recuerda que lo que fue signo de gloria pronto se reduce a nada.

La imposición de ceniza también nos recuerda que algún día vamos a morir y que nuestro cuerpo se va a convertir en polvo. Nos enseña que todo lo material que tengamos aquí se acaba. En cambio, todo el bien que tengamos en nuestra alma nos lo llevamos a la eternidad. Al final de nuestra vida, sólo nos llevaremos aquello que hayamos hecho por Dios y por nuestros hermanos.

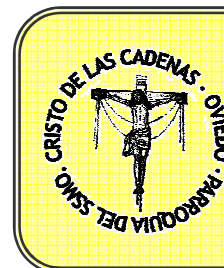


Quando el sacerdote nos pone la ceniza aceptamos el compromiso de mejorar y enmendarnos. La ceniza se le impone a los niños y a los adultos con estas palabras: "Recuerda que polvo eres y en polvo te convertirás" o bien esta otra: "Conviértete y cree en el Evangelio".

La Cuaresma es un tiempo oportuno para pedir perdón a Dios y al prójimo, pero también para perdonar a todos los que de alguna forma nos han ofendido o nos han hecho algún daño.

El Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo son días de ayuno. La ley del ayuno obliga a hacer una sola comida durante el día, pero permite tomar un poco de alimento por la mañana y por la noche. Obliga a todos los mayores de edad hasta que hayan cumplido 59 años.

En cambio, la ley de la abstinencia prohíbe el uso de carnes, pero no el uso de huevos y lactinios y obliga a los mayores de 14 años. Son días de abstinencia los viernes de Cuaresma.



Hoja Dominical

Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores
www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424
Domingo VIII del T.O. (C) · Oviedo, 3 de marzo de 2019 · Nº 333



Evangelio

Lucas 6, 39-45

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:

—«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es más que su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame que te saque la mota del ojo", sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.

No hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol dañado que dé fruto sano. Cada árbol se conoce por su fruto; porque no se cosechan higos de las zarzas, ni se vendimian ramos de los espinos.

El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque lo que rebosa del corazón, lo habla la boca»

hermano o de la comunidad. En suma, no hay que condenar juntos al pecado y al pecador.

Ahora, veamos los consejos que nos da Jesús a propósito de la otra facultad nuestra, que es la palabra: De cada acción nuestra se puede decir que es un fruto bueno o un fruto malo; pero, aquí, como indica la frase final, se discute sobre todo de lo que habla la boca, de las palabras. Ello se deduce también del fragmento del Eclesiástico escuchado en la primera lectura: «El horno prueba la vasija del alfarero, el hombre se prueba en su razonar». Jesús enseña, sí, a juzgar al hombre por las palabras que dice; pero, también, a juzgar las palabras de aquel que las dice; enseña a calificar al árbol por los frutos; pero, también, juzga los frutos del árbol.

Quando habla de frutos, Jesús no entiende sólo las palabras, sino, más bien, todo el modo de comportarse y de vivir. Las palabras pueden engañar a quien no conoce a la persona, no a quienes viven juntos. Cuando nos damos cuenta de que todo lo que sale de nuestra boca, cada vez que hablamos sobre una cierta persona, es siempre negativo, crítico o sutilmente ambiguo, nos debemos preguntar si en nuestro corazón hay amor o, por el contrario, desprecio, resentimiento o envidia hacia aquella persona. El Apóstol nos exhorta: «No salga de vuestra boca palabra dañosa, sino la que sea conveniente para hacer el bien a los que os escuchan»

P. Raniero Cantalamessa, ofm cap.

Aquel que ve la paja en el ojo del hermano y no ve la viga en el suyo ¡es uno que ve de lejos; pero no ve de cerca! Es un présbita. El présbita, a veces, no consigue leer un escrito, incluso teniendo los caracteres grandes como vigas, teniéndolo a un palmo de los ojos.

«¿De dónde viene, decía un antiguo Padre, toda esta nuestra manía de juzgarlo todo y a todos, si no es por la falta de amor? Si tuviésemos en nosotros un poco más de amor y de compasión, no nos preocuparíamos en mirar los pecados del prójimo, porque, como dice la Escritura: «El amor todo lo excusa». Ciertamente, los santos no son ciegos y todos odian el pecado; y, sin embargo, no odian a quien lo comete, no juzgan, sino que le tienen compasión, le aconsejan, le consuelan, tienen cuidado de él como de un miembro enfermo, hacen todo lo posible para salvarlo» (Doroteo de Gaza).

Si uno de nosotros tiene un pie enfermo, llagado, ciertamente no lo desprecia, no pide que sea amputado de inmediato, sino que hace de todo cuanto puede para salvarlo, incluso si está apunto de tener gangrena. ¿No debiéramos hacer lo mismo de cara al hermano, que ha pecado, desde el momento en que «nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo los unos para los otros?».

Con ello no se excluye la posibilidad y a veces también el deber de la corrección fraterna; se dice sólo que para que tenga éxito, es necesario primero quitar la viga de nuestro ojo. Esto es, quitar cualquier sentido de desprecio, de superioridad, de prevención; damos cuenta de que lo que nos mueva no ha de ser la ira o el resentimiento sino el deseo del bien del

P. FERMIN RODRIGUEZ, S.J.

¿Acaso puede un ciego guiar a otros ciegos?

La veracidad ha sido siempre una preocupación importante en la educación. Lo hemos conocido desde niños. Nuestros padres y educadores podían «entender» todas nuestras travesuras pero nos pedían ser sinceros. Nos querían hacer ver que «decir la verdad» es algo muy importante. Tenían razón. La verdad es uno de los pilares sobre los que se asienta la conciencia moral y la convivencia. Sin verdad no es posible vivir con dignidad. Sin verdad no es posible una convivencia justa.

Siempre he tenido la sensación de que se condena con fuerza toda clase de atropellos y abusos, pero no siempre se denuncia con la misma energía la mentira con que se intenta enmascararlos. Sucede muchas veces. Los grupos de poder ponen en marcha múltiples mecanismos para influir en la opinión pública y llevar a la sociedad hacia una determinada posición. Pero, con frecuencia, lo hacen ocultando la verdad y desfigurando los datos, de manera que las gentes llegan a vivir con una visión falseada de la realidad.

«Nada que entre de fuera hace impuro al hombre; lo que sale de dentro es lo que le hace impuro.» El pensamiento de Jesús es claro: el hombre auténtico se construye desde dentro. Es la conciencia la que ha de orientar y dirigir la vida de la persona. Lo decisivo es el «corazón», ese lugar secreto e íntimo de nuestra libertad donde no nos podemos engañar a nosotros mismos.

En estos momentos en que necesitamos más que nunca lugares de silencio, recogimiento y oración, los creyentes hemos abandonado nuestras iglesias y templos. Se nos ha olvidado lo que es detenemos, interrumpir por unos minutos nuestras prisas, liberarnos por unos momentos de nuestras tensiones y dejamos penetrar por el silencio y la calma de un recinto sagrado. Muchos hombres y mujeres se sorprenderían al descubrir que, con frecuencia, basta pararse y estar en silencio un cierto tiempo, para aquietar el espíritu y recuperar la lucidez y la paz. ¡Cuánto necesitamos los hombres y mujeres de hoy ese silencio que nos ayude a entrar en contacto con nosotros mismos para recuperar nuestra libertad y rescatar de nuevo toda nuestra energía interior!

Acostumbrados al ruido y a las palabras, no sospechamos el bienestar del silencio y la soledad. Ávidos de noticias, imágenes e impresiones, se nos ha olvidado que sólo alimenta y enriquece de verdad a la persona aquello que es capaz de escuchar en lo más hondo de su ser.

Sin ese silencio interior, no se puede escuchar a Dios, reconocer su presencia en nuestra vida y crecer desde dentro como hombres y como creyentes. Según nos dice Jesús en el evangelio de hoy, el hombre «saca el bien de la bondad que atesora en su corazón». El bien no brota de nosotros espontáneamente. Lo hemos de cultivar y hacer crecer en el fondo del corazón. Muchas personas comenzarían a transformar su vida si acertaran a detenerse para escuchar todo lo bueno que Dios suscita en el silencio de su alma. Jesús nos dice: El hombre «saca el bien de la bondad que atesora en su corazón»

“Si hubiera un poco más de silencio, si todos guardáramos silencio... tal vez podríamos entender algo”.

LA TRISTE SITUACION DE LOS CRISTIANOS EN PAKISTAN

Las “Asia Bibis” de las que nadie sabe en el mundo



En Pakistán, se calculan que 224 cristianos han sido víctimas de la ley de blasfemia desde que se aprobó en 1986. Así se lo ha hecho saber Cecil Shane Chaudhry, director ejecutivo de la Comisión Nacional de Justicia y Paz de Pakistán, a una delegación de Ayuda a la Iglesia Necesitada durante su visita al país asiático.

Mientras que el proceso judicial de la madre cristiana Asia Bibi concluyó el pasado 29 de enero dándole la libertad, la comisión registra actualmente 25 casos de cristianos que aún padecen en prisión, explica Chaudhry. Así mismo 23 cristianos fueron asesinados entre 1990 y 2017, después de presentarse contra ellos denuncias de blasfemia, según un estudio de la Comisión presentado a la fundación AIN.

Ante todo dos párrafos del artículo 295 del Código Penal paquistaní son los que conforman la “ley antiblasfemia”: el artículo 295B prevé la cadena perpetua para quienes denigren el Corán, y el artículo 295C prevé la pena de muerte para quienes insulten al Profeta Mahoma. “Para los fundamentalistas, la ley antiblasfemia es un instrumento poderoso para ejercer el poder a expensas de las minorías, y a menudo se abusa de ella para venganzas personales”, señala Chaudhry. “Y cuando se acusa a un cristiano, las consecuencias afectan a toda la comunidad”, añade.

Esto es exactamente lo que sucedió en marzo de 2013 en el barrio cristiano de Joseph Colony en Lahore, después de que el joven cristiano Sawan Masih fuera acusado de haber insultado a Mahoma. “Después de la oración del viernes, 9 de marzo, una multitud de 3.000 musulmanes quemó todo el barrio, destruyendo casi 300 casas y dos iglesias”, ha informado el P. Emmanuel Yousaf, a la delegación de AIN durante su visita a la localidad, que desde entonces ha sido reconstruida y devuelta a los cristianos, gracias a las ayudas del Gobierno.

Pero mientras que los 83 cabecillas del ataque incendiario están de nuevo en libertad, Sawan Masih fue condenado a muerte en 2014 y aún está pendiente de su recurso de apelación. “Las audiencias se posponen constantemente”, explica el abogado Tahir Bashir. “La última audiencia estaba programada para el 28 de enero, pero el juez no compareció. Ahora se ha fijado como nueva fecha el 27 de febrero”.

EL 9 DE MARZO A LAS 11 EN LA CATEDRAL

Beatificación de los Seminaristas Mártires de Oviedo

El pasado mes de noviembre se dio a conocer la noticia de la aprobación del Decreto de Martirio de los nueve jóvenes que fueron asesinados por odio a la fe entre los años 1934 y 1937. Todos ellos estudiaban en el Seminario de Oviedo cuando éste tenía su sede en el Convento de Santo Domingo de la ciudad. Seis de ellos: Ángel Cuartas, Mariano Suárez, Jesús Prieto, Gonzalo Zurro, José M^a Fernández y Juan José Castañón, fueron asesinados en el año 1934, durante la Revolución de Octubre. Los otros tres, Manuel Olay, Sixto Alonso y Luis Prado, fueron asesinados entre los años 1936 y 1937.

Su martirio, entonces, produjo una gran conmoción en la Iglesia española y europea, principalmente el del primer grupo de seminaristas, asesinados en el 34. Lo describe en su libro “Seminaristas Mártires de Oviedo” el recientemente fallecido sacerdote Silverio Cerra, quien recogió entre sus páginas datos y testimonios sobre estos jóvenes, con el fin de que su vida y su ejemplo no se perdieran en el olvido. Y allí se describe cómo surgió a continuación y “de modo espontáneo” una suscripción a nivel nacional a favor de los seminaristas ovetenses que habían salvado su vida en el ataque al Seminario, pero que habían perdido sus libros y todo su ajuar en el incendio de Santo Domingo. “El hecho de su martirio, sin ninguna apostasía, fue presentado como ejemplo que debía estimular la vida de todos los aspirantes al sacerdotado” escribe también Silverio Cerra.

Los nueve jóvenes que serán beatificados en la Catedral de Oviedo el próximo 9 de marzo a las 11 de la mañana tenían entre 18 y 25 años en el momento de su muerte. Ha sido una noticia largamente esperada en la diócesis, desde que a comienzos de los años 90 se pusiera en marcha el proceso diocesano.

Una circunstancia que, si bien se ha celebrado en toda la diócesis, en el Seminario se vive de una manera particularmente intensa. No solo ahora: la presencia de los seminaristas mártires es una constante en la vida cotidiana en el edificio de Prado Picón, donde un cuadro enorme con los retratos de los jóvenes preside desde hace años uno de sus pasillos.

El martirio y la clave de por qué la Iglesia quiere reconocer a estos jóvenes, proponiéndolos como modelos, puede inducir a confusiones o malentendidos. Así lo considera el Rector del Seminario, Sergio Martínez Mendaro: “Es muy fácil -afirma- en un momento de crispación social, relacionar estos hechos con la política. Pero estamos hablando de unos jóvenes que no tenían carnet ni afiliación política ninguna, solo iban a estudiar al Seminario para ser sacerdotes, en un momento convulso y difícil de nuestra historia. Cuando hablamos del martirio, de la persecución de la fe, estamos hablando de eso, no de otra cosa, porque es fácil interpretarlo desde otros puntos de vida y la Iglesia lo único que busca es significar el valor de la entrega por Cristo, que es lo que se ve en estos jóvenes”.

Unos jóvenes cuyo asesinato, sólo por el hecho de ser seminaristas, hizo que se convirtiesen en los protomártires del conflicto en España. “Esto tuvo una gran expansión por los seminarios de todo el país, y cuando se vivieron más adelante los momentos más complejos de nuestra historia, el resto de España miraba a Oviedo, que ya tenía seminaristas mártires que habían derramado su sangre. Otra peculiaridad de esta beatificación es que, si bien no son los primeros seminaristas mártires que son beatificados, sí que son el primer grupo exclusivamente de seminaristas que se beatifican, lo cual para nosotros también es un motivo de orgullo: son los nuestros, estaban en el Seminario y van todos juntos”.



4.191 € INVERTIDOS ENTRE ENERO Y FEBRERO

Hoy colecta para Cáritas

La recaudación de Cáritas del mes de enero formaba parte de la Campaña Navideña, que se extiende desde el día de la Inmaculada al día de Reyes. Comenzamos el año 2019 con 3.221 €.

En este mes de febrero no se hizo Colecta para Cáritas, debido a que se hizo la de Manos Unidas, cuyo objetivo realmente es el mismo: ayudar a los pobres, aunque más allá de nuestras fronteras.

En el Cepillo de Cáritas se recaudaron 180 € en estos dos meses, y también se recibieron 87 € en cuotas y donativos.

Los gastos de los meses de enero y febrero fueron 4.191 €: 3.480 € en pago de alimentos; 51 € en ropa en Kooperera; y 660 € para el sostenimiento de la obras y proyectos de Cáritas de Oviedo.

EN SERIO Y EN BROMA

Gómez Dávila

En el cristiano obsesionado por la “justicia social no es fácil saber si la caridad florece o si la fe se extingue.



El cristianismo escandalizaría al cristiano, si dejara de escandalizar al mundo.

Predicar el cristianismo no consiste en hablar de él, sino en hablar desde él.

Podemos pedir misericordia. ¿Pero con qué derecho reclamamos justicia?

Senén Molleda

Antes de dar tu opinión escucha a las dos partes y luego... ¡no digas nada!



Las polillas siempre hacen el ojal donde no deben...

En las dictaduras las urnas no llevan rendija...